

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 46

Santo Tomás de Aquino – Parte Uno

En muy pocas ocasiones una persona increíble verdaderamente dotada estalla en el escenario del mundo con talentos y dones que aparentemente no se pueden comparar. Puede que sea un Michael Jordan en baloncesto o un Beethoven con música. Sin duda, hay otras personas igual de dotadas cuya vida los mantiene en una relativa oscuridad. Sin embargo, cada cierto tiempo en la historia de la humanidad alguien ha llegado a un área en donde sus talentos van aparentemente más allá del alcance de la comprensión. Esta es una persona distinguida por los libros de historia para los siglos que vienen. En la arena de la fe y la teología, Santo Tomás de Aquino es esa persona.

Tomás vivió menos de 50 años, sin embargo él verdaderamente tuvo un impacto que perduró no sólo en la Iglesia, sino también en la civilización Occidental. En su corta vida, él escribió más de 60 libros, muchos de ellos extremadamente largos y detallados. No todo libro califica como una obra maestra pero en las áreas de teología y filosofía, varios de sus volúmenes pertenecen a la Sala de la Fama de cualquier persona.

Tomás tuvo un don. Su don no fue el mirar a una pizarra en blanco y soñar con cosas significativas. En su lugar, su don fue el tomar lo que había estudiado y aprendido, tamizarlo, separando el trigo de la paja, y de ahí emplear los resultados para construir sus ideas. De ahí que mucho de lo que leemos en Tomás lo podemos leer en las obras de otras personas. Podemos ver fácilmente que Tomás se basaba mucho en Aristóteles, Agustín y en otras personas. Tomás tomó sus ideas y las transformó en una teología y filosofía coherentes que “tuvieran sentido racional” tanto para sus contemporáneos como para las generaciones futuras.

Su obra es más remarcable cuando se la compara con el tiempo en el que vivió. Tomás escribió cuando el acceso a los materiales de aprendizaje era muy difícil, debido a que Tomás aprendió y escribió en la Edad Media. Con la imprenta aún a varios siglos de existir, la facilidad de los materiales para estudio era limitada (así como la propagación de cualquier material escrito verdaderamente dotado como los de Tomás). Las “fuentes de biblioteca” de Tomás para su material fueron mínimas (afortunadamente, ¡Tomás tenía una memoria fotográfica!¹). En

¹ San Antonino (1389-1459) escribió sobre la memoria fotográfica de Tomás. Por supuesto, escribiendo en los años 1400, Antonino no empleó la palabra “fotográfica,” ¡pero el significado era el mismo! “El recordó cada cosa que leyó, por lo que su mente era como una gran biblioteca.” Antonino es citado en la Enciclopedia Católica (edición del año 1912) Vol. 14, *Aquino, Santo Tomás*. En una oportunidad, cuando a Tomás se le preguntó por su don personal, él respondió, “¡supongo que es que he entendido cualquier cosa que he leído!”

cuanto a la escritura, Tomás no tuvo una máquina de escribir, ni papel líquido o lapicero. ¡Ni tampoco tuvo un cuaderno o una tablilla de Gran Jefe!² Sin embargo en su vida, Tomás produjo volumen tras volumen que ameritan nuestro gran respeto como reflexivo, original, y de pensamiento santo. El verdaderamente fue un estudioso Cristiano con un lugar único en la historia.

¿Cómo? ¿Cómo es que Tomás llegó a ese lugar? ¿Cuáles exactamente fueron sus logros? ¿Qué es lo que escribió o hizo que hace que casi 800 años más tarde un grupo de estudio de la iglesia lo elogie?³

Las respuestas a estas preguntas son las metas en nuestro estudio para las siguientes dos semanas. Mientras que podemos pasar *años literalmente* buscando entender y apreciando los pensamientos y contribuciones de Tomás a la filosofía así como a la teología, tenemos un tiempo muy limitado que apenas podremos ver la superficie. Para poder ver el vasto terreno que Tomás cubrió en sus escritos, tendremos que tomar una “vista a vuelo de pájaro” que pueda caracterizar con más justicia nuestra aproximación como si estuviésemos viendo desde un avión a unos 30,000 pies de altura para que podamos ver la gran área que Tomás cubrió.

No somos justos en nuestro estudio si no vemos algunas de las obras de Tomás a mayor detalle que demuestran la verdadera maestría y brillantez que él alcanzó en su corta vida. Entonces, lo que hacemos está en tres partes. Primero veremos a su vida biográfica para colocar en un contexto no sólo a su obra sino también para entender que factores convergieron para producir tal hombre. Luego tomaremos la vista de altitud al aliento y expansión que la obra de Tomás consiguió. Pero antes de concluir, también tomaremos una pequeña área y la veremos con suficiente detalle para poder apreciar mejor el alcance y genio de Tomás.

LA VIDA DE TOMAS

Santo Tomás [de] Aquino nació alrededor del año 1224 ó 1225 y falleció en el año 1274. El fue el tercer hijo de un Señor Feudal (Landolfo, Conde de Aquino), por lo que su familia era muy adinerada y tuvo cierta autoridad política. “Aquino” no fue su nombre. De hecho, “Aquino” nunca fue su nombre. Tomás nació en la ciudad italiana de Aquino. Técnicamente, podemos llamarlo Santo Tomás **de** Aquino, ¡pero muchas personas de habla inglesa se preguntará de quien estamos hablando o por qué no le estamos dando el nombre que la historia le dio a Tomás (*Thomas Aquinas* es el nombre que se le da en Inglés)!

² En realidad, Tomás dictó la mayoría de sus obras. La historia registra que Tomás algunas veces mantuvo ocupados a varios escritores a la vez mientras él dictaba simultáneamente múltiples obras.

³ O para tal caso, ¡considera que la mitad de los colegios parroquiales en América son bautizados en honor de Tomás!

A la edad de 5 años, sus padres lo enviaron a estudiar como “oblato” (entiéndase aprendiz de monje) al famoso monasterio Benedictino de Monte Cassino.⁴ En este momento, Monte Cassino era un monasterio “establecimiento” de renombre. El que sus padres lo hayan enviado no es una clara referencia a la santa devoción de sus padres. Es más seguro que sus padres buscaron el poder político que llegaría a la familia por tener a un hijo en un puesto tan elevado en la famosa Abadía.⁵

Luego de cinco años de estudio en Monte Cassino, Tomás dejó el monasterio. La historia narra diferentes razones de su partida. Las razones van desde una rebelión política en la región a la necesidad para tal chico talentoso de recibir la mejor educación posible. Los padres de Tomás lo enviaron a la Universidad de Nápoles para continuar sus estudios.⁶ En ese momento las universidades estaban en pañales, pero ellas ocasionaron cambios significativos en el campo de la escolástica y finalmente en la sociedad.

Las universidades estaban situadas en las grandes ciudades en desarrollo, no en los pueblos/tierras feudales o campiña en donde se encontraron la mayoría de los monasterios. Las universidades enseñaron más allá de las prácticas religiosas de los monasterios. Las Universidades enseñaron un currículum total que incluyó estudios en varias artes más allá de la simple fe de la iglesia⁷ (de ahí que, el término, “Universidad,” ofreció el conocimiento del “universo”). Junto al amplio acercamiento de la universidad, las ciudades se estaban llenando de nuevas ideas traídas de las cruzadas. La exposición al Islam y a los académicos

⁴ Este fue el monasterio que estudiamos en las lecciones 36 y 37 que fue iniciado por San Benedicto.

⁵ La sociedad medieval unió los poderes políticos y religiosos. La Iglesia principalmente protegió y estructuró a la sociedad al apoyar el sistema feudal en donde Señores locales como el padre de Tomás gobernaron la campiña que les rodeaba. A cambio la iglesia se beneficiaba del sistema feudal mientras la iglesia local y el señor feudal (nuevamente, léase como el padre de Tomás) gobernaron mano a mano, la iglesia viendo temas de fe y dinero mientras que el señor feudal se encargó de la seguridad y la agricultura/economía local. Los centros de la sociedad fueron tanto el castillo del señor como la catedral de la Iglesia. El entender esto nos permite ver como la familia se beneficiaría grandemente siendo tanto señor feudal como un gobernante de la iglesia local – si hubiera funcionado para Tomás. El significado que esto jugó en la vida de Tomás está bien explicado por el estudioso francés medieval Fr. Marie-Dominique Cheng en *Aquino y Su Rol en la Teología – Aquinas and His Role in Theology*, (The Liturgical Press 2002).

⁶ El sistema de la Universidad era nuevo en ese momento. La Universidad de Nápoles empezó en el año 1224. Desde el año 1200, múltiples universidades surgieron incluyendo las de Oxford, Paris, Bolonia y Cambridge.

⁷ La Edad Media y el sistema de la Universidad ofrecieron estudios en las “artes liberales” (Latín, *Artes Liberales*). “Artes” no fue una referencia a la palabra arte como la empleamos hoy. En su lugar, significó las ramas del conocimiento. De la misma manera, “liberal” ¡no era el opuesto de “conservador”! La raíz latina (*liber*) significa “libre” (obtenemos de ella la palabra “libertad”). Las “artes liberales” eran ramas de estudio que hombres libres podían seguir. Ellas contrastaron con los campos de estudio seguidos como una vocación. Las universidades enseñaron las artes liberales como siete áreas de estudio: gramática (lenguaje), retórica (el habla en público), dialéctica (lógica), aritmética, geometría, astronomía y música.

islámicos trajo nuevas fuentes para el aprendizaje. En este sentido debemos notar el regreso de los escritos de Aristóteles. Desde el tiempo de Boecio (ver la lección 35), Aristóteles había desaparecido de las bibliotecas y los monasterios.⁸ Sin embargo, el mundo musulmán tenía copias en Arabe de las obras de Aristóteles. Estas obras hicieron su regreso a la civilización Occidental en donde fueron traducidas y encontraron su camino hacia las universidades para su estudio.

No sólo la educación estaba pasando por una revolución en ese tiempo, también la iglesia estaba viendo cambios mayores. Recuerda la lección 42 en donde estudiamos a San Francisco de Asís. Francisco lanzó un movimiento “mendicante” (entiéndase como un moviendo en el que la gente busca la pobreza) que sacudió a la iglesia. Los seguidores de Francisco no tenían lugar en los manejos comerciales ni financieros de la Iglesia o la cultura. En su lugar, ellos se concentraban en las simples virtudes de prédica y contemplación, dejando a aquellos quienes eligieron contribuir, solventar sus necesidades físicas.

La comunidad Franciscana fue uno de los brazos del movimiento mendicante; el segundo brazo siguió a Santo Domingo (quien vivió aproximadamente entre los años 1170 a 1221). El movimiento dominico obtuvo su autoridad papal en el año 1216, pero la mayor parte de la iglesia no lo recibió tan pronto. Esta orden mendicante estaba consignada a la “predica apostólica” y hasta el día de hoy es llamada la “Orden de los Predicadores.” Viviendo de limosnas, la orden “fue instituida principalmente para la prédica y salvación de las almas.”⁹ Era bastante sorprendente tener una orden establecida que viajaba sólo a pie y rechazara toda propiedad, ingresos y el llevar dinero con ellos. Esta orden no era propicia al sistema Feudal y rol económico de la Iglesia en la sociedad. Los Predicadores hicieron de la enseñanza y estudio sus principales ocupaciones.

Aunque los señores feudales y mucha de la estructura de la iglesia encontraron repugnantes a los Dominicos, o muy peligrosos, su enfoque en predicar y enseñar tenía una amplia aceptación en la sociedad debido a que apartó al Evangelio y fe de la parafernalia económica de mucha de la Iglesia. Sólo en sus primeros cinco años, los Predicadores crecieron de 16 Predicadores a más de 60 conventos de Predicadores que iban desde España a Francia, Inglaterra, Hungría e Italia. Por el año 1228 (siete años más tarde), los Predicadores tenían centros en Grecia, Polonia así como en Escandinavia.

¿Y qué tiene que ver todo esto con Tomás? ¡Mucho!

⁸ Tomás fue un gran admirador de Boecio. El hasta escribió un comentario al libro de Boecio sobre la Trinidad.

⁹ Constituciones de la Orden de los Predicadores.

Cuando Tomás fue a estudiar a Nápoles, él fue expuesto a Aristóteles. Los escritos de Aristóteles resonaron en su mente y se convirtieron en la dedicación de toda la vida de Tomás (Tomás frecuentemente se referiría a Aristóteles simplemente como “El Filósofo”). Mientras estudiaba estas “nuevas ideas” (¡que datan del año 300 A.C.!¹⁰), Tomás también estuvo expuesto a los Dominicos, quienes estaban en contra del interés económico de la iglesia que Tomás debió seguir para el fortalecimiento político de su familia. Tomás se unió al movimiento, ¡que para sus padres era el equivalente del siglo 21 a unirse a un culto en contra de la familia! Entonces, mientras que sus padres hubiesen querido que Tomás administrara un monasterio bien establecido y mejorara la tajada política/económica de la familia, en su lugar Tomás optó por una piedad que renunció a toda propiedad y riqueza a favor de la pobreza, estudiando, enseñando y mendigando.¹¹ ¡Esta decisión no fue bien vista en casa!

En sus últimos años de la adolescencia, los Dominicos enviaron a Tomás a París¹² en donde él debía continuar sus estudios. Sus padres se enteraron de esto y ¡tomaron ventaja del viaje para “rescatar” a Tomás de este culto! En mayo del año 1244, uno de los hermanos mayores de Tomás lo secuestró mientras él viajaba a París. Tal como Bernard Gui registra en la historia, Tomás el secuestrado fue llevado a una propiedad de la familia en donde fue encerrado durante la noche en una habitación con una prostituta. El plan era el terminar el celibato de Tomás y, en esencia, forzarlo a salir de su orden religiosa de celibato.

El encuentro con la prostituta no funcionó como la familia lo había planeado. Tomás tomó de la chimenea un atizador caliente metal y lo puso frente a la prostituta para que no se le acercara. La siguiente mañana la familia retiró a la prostituta (el celibato de Tomás aún seguía intacto), y trató de llevar a cabo el plan B. El Plan B era encerrar a Tomás en aislamiento con nada más que una Biblia y algunos otros libros (incluyendo a los de Aristóteles) como compañía.

Parece claro que la familia supo muy poco de los Dominicos. La meta de los Dominicos era el **silencio** y el **estudio**, salvo aquellos momentos en los que estaban predicando y enseñando. Por lo que la familia tomó a un hombre cuyo

¹⁰ Aristóteles fue es discípulo de Platón. (¡Aristóteles también enseñó a Alejandro el Grande!). El maestro de Platón fue Sócrates. Aristóteles enseñó en Atenas en lo que era la escuela más importante de aquellos días. Hoy no contamos con las obras de Aristóteles. Las obras que tenemos son sus notas de enseñanza de las clases que dio en esa escuela. Si deseas leer más de Aristóteles, hacemos referencia a las clases sobre Pablo en Hechos de la Introducción a la Biblia cuando él habló sobre los Atenienses.

¹¹ Los Dominicos también fueron percibidos como en contra de lo feudal. El sistema feudal estaba basado alrededor de las seguridades económicas y políticas del castillo y su iglesia. Los Dominicos irían más allá de los confines feudales y enseñarían/predicarían a toda la gente, sea que estuvieran integrados a una sociedad feudal o no. ¡No hace falta decir que este no era lo que el señor feudal padre de Tomás tenían en mente cuando él pagó por la educación de Tomás!

¹² No hay duda que la brillantez de Tomás fue muy percibida aún a una edad temprana. París en ese tiempo era la ciudad de la filosofía. Era el caldo de cultivo del crecimiento intelectual y entendimiento.

deseo en el corazón era estar solo para estudiar por un largo tiempo y ¡lo encerró en una habitación para que estuviera solo para estudiar! No hace falta decir que el Plan B no funcionó. Tomás salió de su aislamiento forzado alrededor de un año mas tarde con un gran conocimiento y preparación para el servicio y la enseñanza.

Luego de esto, la familia se rindió, y Tomás continuó su camino¹³ Dominico hacia París en donde él fue tanto estudiante, maestro (por muchos años. Él enseñó un curso de 6:00 a.m. ¡en donde los asistentes estaban solamente de pie!). Fuera de su enseñanza, Tomás era callado por naturaleza y práctica.¹⁴

Tomás enseñó que los Cristianos debían emplear sus cerebros y que la fe se encontraba cuestionada e investigada sin peligro porque el Cristianismo no tenía nada que temer de la verdad. Mientras que 100 años antes Bernard de Clairvaux dijo, “Yo creo aunque no entiendo,” para Tomás y otras personas esto no era adecuado. En el tiempo de Tomás, los Musulmanes y los paganos activamente se opusieron a la iglesia de maneras intelectuales y muchos en la iglesia no estuvieron satisfechos sin tener respuestas a las preguntas debatidas.

Entonces en Tomás, no sólo vemos una enseñanza de “Eso dijo el Señor” que emplea textos bíblicos para justificar su creencia o posición. En su lugar, Tomás creyó que el Cristianismo podía estar al lado del Islam o el paganismo y ser mostrado verdadero en base del pensamiento racional. Tomás escribió:

Mahometanos y paganos no están de acuerdo con nosotros en reconocer la autoridad de cualquier Escritura disponible para sus convicciones, tal como lo discutiríamos en contra de los Judíos del Antiguo Testamento y en contra de los herejes del Nuevo. Pero ellos no recibieron ninguno: de ahí que es necesario el tener que recurrir al razonamiento natural, al que todos estamos obligados a asentir.¹⁵

Tomás creyó que la Biblia y fe eran racionales. El verdadero pensamiento racional, para Tomás, inevitablemente llevaría a las verdades de las Escrituras. Tomás creía que la fe era la ruta más conveniente a la verdad, debido a que empleando la razón para obtener la verdad bíblica ¡tomaba mucho tiempo y cerebro (¡los que por lo general él encontró en escaso suministro!)! Es más, él considero importante para la fe el tener al razonamiento de su lado.

¹³ Durante su corta vida, Tomás enseñaría en varios lugares, siempre como Dominico, rechazando un caballo y viajando a pie (¡parte de los votos de pobreza!).

¹⁴ Tomás tenía el sobrenombre el “Buey Mudo.” “Mudo” no se refería su intelecto, sino a su quietud. En cuanto a lo de “buey,” la historia dice que ¡Tomás era un comelón! ¡Algunos pueden decir que él era gordito! Calo escribiría luego de la muerte de Tomás que éste era de “contextura gruesa.”

¹⁵ *Summa Contra Gentiles*, Libro 1, Capítulo 2.

Perderíamos mucho del pensamiento de Tomás si no vemos que esa razón fue, para él, una herramienta suplementaria para la fe. La razón por si sola no era suficiente para guiar a la humanidad. La revelación era irremplazable. Tomás enseñó que hubo algunas áreas en donde la lógica intelectual apartada de la revelación no podía establecer la verdad (por ejemplo, la Trinidad). Entonces, la razón servía a la fe mientras que la fe y la revelación protegía a la razón del error.

Entonces en Tomás, vemos a la razón como una herramienta suplementaria para el creyente. Tomás enseñó que los animales aprendían por “sensaciones.” Las sensaciones en este sentido significaban el empleo de los sentidos: visión, olfato, tacto, oído y gusto. Los animales aprenderían basado en lo que ellos experimentaban sensorialmente. Por ejemplo, un perro aprende por experiencia que al sentarse podrá obtener un premio. Nadie le explica al perro intelectualmente el poner sus patas posteriores en el suelo.

Tomás además postuló que los ángeles no tenían cuerpos ni los cinco sentidos. Tomás creyó que los ángeles aprendieron por “intelecto.” Aquí, Tomás significó que los ángeles aprendieron a través del pensamiento razonando en lugar de por la experiencia sensorial. Por ejemplo, un ángel pudo entender “es erróneo hacer el mal” y realizar una decisión racional basada en el conocimiento.

Los humanos, de acuerdo a Tomás, tenían las habilidades tanto de los animales como de los ángeles. Los humanos pueden aprender a través de las experiencias de los sentidos y los humanos pueden aprender intelectualmente. Para Tomás, los humanos debían buscar aprender acerca de Dios de ambas maneras. Los humanos deben aprender al experimentar a Dios en su creación y a través de las experiencias de la vida. Pero, los humanos también deben esforzarse por saber y entender a Dios a través del razonamiento e inteligencia.

Tomás aprendió de la lectura de Boecio (ver la lección 35) que las obras de Aristóteles podían ser empleadas para fomentar el pensamiento y creencia Cristianos. Una y otra vez, Tomás emplearía los escritos y la lógica de Aristóteles (entre otros) en sus esfuerzos por emplear la inteligencia para la enseñanza y entendimiento. Muchos en la Iglesia vieron este empleo de Aristóteles como impropio y poco seguro.¹⁶ El Franciscano francés homólogo de Tomás enseñando en París fue San Buenaventura. Buenaventura sugirió que el empleo del Aristóteles para enseñar la fe “es como mezclar agua en el vino puro de la palabra de Dios.” A esto, Tomás respondió, “No es un caso de mezclar agua en vino, sino en tornar agua en vino!”

¹⁶ El cinismo de las obras de Aristóteles vino, no en una medida pequeña, debido a que la mayoría de sus obras habían caído de las bibliotecas occidentales del mundo. Aunque eran “viejas,” ellas eran vistas como “nuevos peligros” debido a que ellas trajeron de vuelta al mundo occidental a las traducciones árabes que los Musulmanes habían estado empleando.

Para Tomás el empleo de la medicina y la ciencia no eran peligros para Dios y su verdad. Había testimonios del designio de Dios y de ahí esfuerzos dignos de elogio, útiles para favorecer nuestro entendimiento y experiencias.

Al continuar con el desarrollo de las enseñanzas de Tomás, veremos su influencia en varias de las áreas de hoy. En consecuencia dividiremos esta parte de nuestra clase en tópicos para considerar algunas de sus ideas más prominentes. Haremos esto poniéndonos en contra del marco de los esfuerzos de Tomás para proveer defensas razonadas de creencias Cristianas que pudieron establecer verdades bíblicas de maneras que pudieron ser argumentadas lógicamente a los paganos y Musulmanes quienes no tenían consideración por la autoridad bíblica.

¿COMO SABEMOS QUE DIOS EXISTE?

Anteriormente en la Lección 43, discutimos a San Anselmo de Canterbury y su “prueba” que Dios existe. La “prueba” de Anselmo (recuerda que Anselmo vivió unos 115 años antes que Tomás) no era aceptable para Tomás. Tomás creyó que el razonamiento concluiría lógicamente que hay un Dios, pero él creyó que para llegar a esa conclusión ¡uno necesitaría de mucho tiempo y de un pensamiento claro!

En última instancia, presentó cinco pruebas distintas que Dios existe. Las cinco pruebas están disponibles en la Internet así como en muchos libros sobre Tomás (adicionalmente, por supuesto, de los mismos escritos de Tomás).¹⁷ Como ejemplo, consideramos la primera prueba.

La primera prueba que Tomás presentó es la vía del “motor inmóvil.” Tomás razonó que la observación muestra que las cosas se mueven. Sin embargo, cuando algo se mueve, no lo hace sin una causa, lo que podríamos llamar el “motor.” Si ves a una roca frente a ti, y poco después la roca está en un lugar distinto, entonces la roca se movió. Sin embargo, no se habría movido si algo no la hubiese hecho mover. Luego Tomás notó que el mismo cosmos, la tierra y las estrellas y todo a su lado también son capaces de moverse. Su propia existencia es, hasta cierto grado, el movimiento. De ahí que, debe haber algún “motor” que está más allá del cosmos en movimiento. Este es el motor que pone a mover todas las cosas.

¹⁷ Estas cinco pruebas son (en su forma breve): (1) la vía del motor inmóvil (explicado en el texto de arriba); (2) la primera causa (todo resulta de algo más, por lo que en algún lugar debe haber habido un catalizador inicial). (3) la contingencia del ser (materias en el universo están relacionadas o son contingentes a otras materias en el universo, sin embargo es imposible que todo sea contingente. Por lo que debe haber un ser que no es contingente con otros); (4) el grado de perfección (por diversos grados de perfección a existir, la máxima perfección también existe); y (5) el diseño (el diseño es visto en este mundo, debe haber un diseñador).

En el habla del siglo 21, lo podemos decir de esta manera: si de hecho todos los átomos están en movimiento, si el universo constantemente se está expandiendo y contrayendo, si hubo (tal como lo dicen algunos científicos) un “big bang” (teoría de la gran explosión) que inició la vida de nuestro universo, entonces ¿qué originó el movimiento inicial? ¿Qué hizo que el primer electrón rotara alrededor del primer átomo? Tomás razonó que debe haber algo que trabaja *fuera* el universo. Esto sería algo que no necesitaría una causa para su movimiento porque, estando fuera del universo, no está sujeto a las mismas leyes, concretamente que cualquier movimiento demanda una causa/motor.

Pasado el tiempo desde que Tomás presentó esta prueba, varios estudiosos han apoyado este concepto en acuerdo (C.S. Lewis, por ejemplo) mientras que otros se han opuesto a la prueba diciendo que es inadecuada (Emmanuel Kant, entre otros).

La primera de las pruebas de Tomás puede que haya tenido algún poder persuasivo en un ateo, pero, como la prueba de Anselmo, eso no demuestra al Dios de la enseñanza bíblica. El “motor inmóvil” no tiene que ser moral o inmoral, personal o impersonal, etc. Para tal aspecto de la fe, Tomás ofreció otras pruebas.

METAFISICA

“Metafísica.” ¡Esta no es una palabra que empleamos todos los días! ¡Para algunos, puede que suene terriblemente intelectual y difícil de entender! Pero, realmente no es una palabra tan difícil.

Tomemos un momento y estemos seguros que todos emplean la palabra de la misma manera. ¿Recuerdas las “clases de física” de la secundaria? “Física” cubría el tema del mundo natural (léase como “naturaleza”) y las leyes que lo gobiernan. Estas son las leyes de gravedad, leyes de la aceleración/velocidad y fuerza, $e=mc^2$, etc. “Meta” significa “luego.” “Metafísica” es el estudio de las cosas luego o más allá del mundo físico. Si en la física estudiamos al mundo como lo vemos, entonces en la metafísica estudiamos al mundo más allá de eso, estudiamos como es que **realmente es** el mundo.

Piensa en la “metafísica” como el estudio de lo que es, o de lo que es real. En términos humanos, nosotros hacemos una pregunta “metafísica” cuando preguntamos, “¿Qué es lo que realmente somos?” En otras palabras, ¿Qué hace humano a un humano?

Para contestar esta pregunta, Tomás mencionó que hay dos clases de características para las personas, hay características “esenciales” y hay características “no esenciales.” Cuando decimos “esenciales,” usualmente significamos que algo es necesario. Tomás empleó la palabra “esencial” en su

significado más básico para referirse a algo que es “de la esencia” de una cosa (Tomás llamaría a las características “no esenciales” características “accidentales”). Los brazos, por ejemplo, no son esenciales para hacer humano a un humano. Puedes retirar los brazos de una persona y esa persona seguirá siendo humana.

Para determinar la esencia de algo, o podemos decir su “realidad metafísica,” Tomás creyó que debíamos enfocarnos en el propósito de cualquier cosa que estemos examinando. Por ejemplo, si nosotros queremos saber que hace piloto a un piloto, debemos ver al fin y propósito de un piloto. El propósito de un piloto es el volar. El volar es la característica “esencial” o la esencia de lo que hace piloto a un piloto. El que el piloto sea alto o bajo, hombre o mujer, de cabello rojo o negro, agradable o no, estas son características “no esenciales” o “accidentales.” Ellas no van a la esencia de lo que hace piloto a un piloto.

Entonces, ¿Por qué interesa esto? Para Tomás, esta es la pieza clave de mucho de su pensamiento sobre la moralidad y la vida. Tomás dice que la esencia o propósito de los humanos es buscar y servir a Dios. Eso es lo que nos hace humanos. Cuando de hecho buscamos y servimos a Dios, estamos viviendo verdaderamente con nuestra naturaleza y en verdad con nosotros. Cuando no buscamos y servimos a Dios, estamos negando nuestra naturaleza.

Este acercamiento de la “esencia” a las cosas esta muy impregnada en los escritos de Tomás. La próxima semana, explicaremos más la “esencia” de las cosas y luego estudiaremos a mayor profundidad como es que Tomás emplea esta aproximación para escribir sobre la moral de la sexualidad, gobierno, ecología, guerra, etc. También mostraremos como los escritos de Tomás demostraron ser obras fundamentales que provocaron la visión de Jefferson para la estructura política única de América, los puntos de vista de la iglesia Católica sobre el control de la natalidad y el aborto, ¡así como también la participación de América en la guerra contra Irak!

PUNTOS PARA LA CASA

Si Tomás estuviera escribiendo esto, probablemente él nos diría:

1. ¡Emplea los dones intelectuales que Dios te ha dado!
2. Dios y Jesús son verdad. La verdad no tiene nada que temer de la investigación y razón honestas.

Y, ¡este consejo sería bíblico! La palabra de Dios enseña:

1. ¡Tu mente importa! “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37). “Sean transformados

mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). “Por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido” (Oseas 4:6). Pues la máxima “verdad” para un Cristiano no es revelada a través de los sentidos (experiencia) o a través de la filosofía (la razón y la mente) sino a través de la Persona de Jesús Cristo quien nos revela a Dios y máxima realidad por fe. Esto nos conduce al Punto 2 para la Casa:

2. “Yo soy el camino, la verdad y la vida- le contestó Jesús-. Nadie llega al Padre sino por mí” (Juan 14:6). “Y conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Juan 8:32). “Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad” (Efesios 6:14).
3. ¡Emplea la Biblia y tu relación con Dios para mantener tu “razón en control! “Al de carácter firme lo guardarás en perfecta paz, porque en ti confía. Confíen en el Señor para siempre, porque el Señor es una roca eterna” (Isaías 26:3-4). Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).
4. Finalmente, la Filosofía es generalmente vista como una luz negativa en el mundo Cristiano. No hay duda, la filosofía apartada de la revelación siempre sufrirá inherentemente de las limitaciones en entender a Dios. ¡Pero eso no significa que la filosofía no es útil! En su forma más verdadera, la filosofía es un amor a y una dedicación a la razón y el pensamiento. Ella revela la verdad del mundo que Dios ha hecho. Pablo reconoce esto en Romanos 1:20, “Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa.” El Salmo 19 lo pone de esta manera, “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día comparte al otro la noticia, una noche a la otra se lo hace saber. Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible.”

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.